

LITERATURA LATINA DE LOS ESTADOS UNIDOS

John C. Miller¹

Cuando los críticos hablan de la literatura étnica, muchas veces se olvidan de que todo producto cultural es étnico. Un grupo étnico existe sólo en tanto y en cuanto se defina a sí mismo como diferente de los demás, generalmente del grupo mayoritario. Contemporáneamente las literaturas latinas en los Estados Unidos se definen como tales y se desarrollan para oponerse al etnocentrismo anglosajón tan presente en la cultura y en el país².

Para abarcar esta temática literaria, se necesita iniciar un acercamiento más bien socio histórico. Los latinos ya forman una mayoría de la población en los estados de Tejas, Arizona y Nuevo México. Su presencia crece cada día en Colorado, California, La Florida, Illinois, Nueva York y Nueva Jersey.

Su agrupación más grande se encuentra en el suroeste la zona que era México antes de 1846, donde el chicano, el mexicano americano o el hispano se identifican bajo estos términos según la política y las terminologías regiona-

¹ Colorado Springs, E.E.U.U. Doctorado en Lenguas Modernas. Profesor en el Posgrado de Literatura de la Universidad Javeriana durante el 2o. Semestre de 1994.

² Latino: El término ha sido acuñado con el propósito expreso de ampliar el movimiento social y político. Se prefiere latino porque incluye más gente de los que descienden o vienen de un área donde predominan las culturas hispanas o portuguesas y quienes reconocen la presencia y la importancia de sus poblaciones no blancas de ascendencia africana e indígena.

les³. El este es la tierra del neorriqueño, niurriqueño con fuerte presencia de poblaciones en Nueva York y una colonia bien establecida en Illinois⁴.

También en el este de Miami y La Florida, así como en Nueva York y Nueva Jersey se han establecido las dos Cubas, la del norte y la del sur. También el este también de Queens, Nueva York, hospeda una fuerte comunidad ecuatoriana (Flushing) y al lado una bien establecida comunidad colombiana (Jackson Heights). En el norte de Manhattan, Washington Heights, con su población dominicana, casi iguala la de Santo Domingo.

La inmigración de los últimos veinte años de guerra e inestabilidad en Centro América ha producido una gran comunidad salvadoreña y nicaragüense en las grandes ciudades de California.

LITERATURA HISTORIA

La historia de la literatura latina de los Estados Unidos data de las crónicas y de los libros de viaje de los españoles, particularmente los *Naufragios...* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. En 1539, Fray Marcos de Niza escribe la *Relación del descubrimiento de las 7 ciudades de Cibola*, los primeros folletos del turismo sobre el Suroeste. En 1598, se representa el primer teatro en español en los Estados Unidos, un auto sacramental escrito por los soldados de Juan de Oñate en el Nuevo Méjico de hoy. La primera épica estadounidense es la *Historia de la Nueva (sic) México* de Gaspar Pérez de Villagrá, un poema de 34 cantos virgilianos. Además quedan romances, coplas, décimas, cuentos y pastorales de este período.

Y, más tarde, en 1620, los peregrinos llegaron a Massachusetts. De este período lejano, se hace un salto mortal al siglo XX. Durante siglos, el concepto de una frontera no existía; sólo en el año 1924 se formó la patrulla fronteriza, el antecedente de la detestada migrardblquote de hoy. En los años 30, marcados por la depresión económica, las autoridades se aprovecharon de

³ Chicano: Mexicano-Americano, hispano. Chicano es un mexicano americano involucrado en la lucha para crear una conciencia contemporánea y revolucionaria, de actualizar una realidad autónoma cultural entre los estadounidenses de ascendencia mexicana.

Mexicano americano, un término preferido por la gente mayor de la población estadounidense de ascendencia mexicana.

Hispano, término de hace siglos que se aplica a las personas de ascendencia española y mexicana entre los habitantes de Nuevo México y Colorado.

⁴ Neorriqueño, niurriqueño, término que se aplica a las personas de ascendencia puertorriqueña nacidas o criadas fuera de la isla.

las circunstancias para deportar a miles de mexicanos y nacionales de ascendencia mexicana. Más recientemente en los años 70 y 80, los años de una política presidencial conservadora, se han construido grandes barreras físicas y psicológicas entre Hispanoamérica y los Estados Unidos señales éstas de un antipático y feroz etnocentrismo anglosajón.

Los puertorriqueños se hicieron ciudadanos a la fuerza en 1917 con el acto de congreso Jones pero nunca con igualdad, salvo cuando estén en la tierra firme, no en la isla. Durante la segunda mitad del siglo XIX, particularmente después de 1870, políticos independentistas cubanos y puertorriqueños buscaron refugio en los Estados Unidos. Poca inmigración importante ocurrió hasta que los desastrosos provocados por los huracanes de San Felipe y San Ciriaco en los años 30 destruyeron la economía azucarera. La presencia de una flotilla de submarinos alemanes en el Caribe durante la segunda guerra mundial impidió su continuación.

En los años 50, a base de contratos laborales, estatales y nacionales, muchos puertorriqueños vinieron para las temporadas agrícolas. Y se quedaron, estableciéndose en centros urbanos como Nueva York (El Barrio), Nueva Jersey y Miami. Brooklyn y Manhattan, en Nueva York, se constituyen en comunidades: las mujeres trabajan en las fábricas de costura y los hombres buscan otros trabajos en las factorías. La población se va extendiendo a lo largo de la costa del Este. De esta generación, nacen los niurriqueños de hoy.

La presencia cubana data del siglo XIX. Inmigrantes que desarrollaron las industrias del tabaco y de las esponjas en la Florida y los ya mencionados refugiados políticos, entre ellos el distinguido escritor José Martí.

En los años 40 y 50, la Habana se erguía como un exótico centro turístico gracias al veloz servicio prestado por el trasbordador de Key West (Florida). Cuando en los años 60 llegaron los primeros inmigrantes y refugiados del régimen castrista, el gobierno estadounidense intentó esparcirlos por todo el país. Sin embargo, lograron reestablecerse en la Florida y en algunas ciudades cercanas a Nueva York y New Jersey. En 1980 llegaron más de cien mil inmigrantes, los *marielitos* a quienes siguieron gran número de familiares y, en 1994 aparecieron los balseiros.

LITERATURA CHICANA

Literatura chicana es el nombre más común dado a la obra escrita y producida por gente de ascendencia mexicana. Sus antecedentes son largos, abundantes e importantes. Joseph Sommers ha dividido esta literatura en cuatro grandes períodos: 1821-1848; 1848-1910; 1910;1943 y 1943 al presente⁵.

⁵ Joseph Sommers, Antonia Castañeda y Tomás Ibarra Frauste. *Literatura Chicana*, New York: Prentice Hall, 1970.

En el período mexicano (1821-1848) domina el desarrollo de géneros tradicionales y orales basadas con frecuencia en composiciones musicales.

Obras sobresalientes de este período son:

Una pastorela en dos actos, anónima (1828); *Chinigchinich*, una narrativa etnográfica (1846); *Los Tejanos*, un poema épico dentro del cual la estrategia y la astucia mexicana triunfan sobre la tecnología anglosajona. (1846).

El segundo período (1848-1910) un período de transición, se distingue por el desarrollo de la prensa y el teatro en las ciudades fronterizas. Los periódicos publican poesía y prosa que comienzan a ser estudiadas.

Obras sobresalientes de este período son:

The Squatter and the Don (1885), de Amparo Ruiz de Burton, sobre la invasión de California y las haciendas de los californianos parte de anglosajones.

Los *Corridos*, un subgénero musical como instrumento explícito de la resistencia y un discurso presente en las obras que detallan las vidas de Joaquín Murrieta y Gregorio Cortés, hombres buenos y mal juzgados por las nuevas autoridades.

El tercer período (1910-1943) abarca los años inestables desde la revolución mexicana y su inmigración forzada, hasta los motines callejeros racistas de California entre soldados y pachucos (jóvenes chicanos de pandillas con un modo distinto de vestirse). El empeoramiento de las condiciones socio económicas, hace que disminuya la producción literaria, aumente el prejuicio étnico y racial y ocurra la expropiación lingüística se reemplaza el español por el inglés. Sin embargo, hay una obra clave, *Las Aventuras de Don Chipote o Cuando los Pericos mamen* (1928), de Daniel Venegas, una novela picaresca, paródica y carnavalesca que critica la explotación del obrero. El discurso declara que es mejor quedarse pobre, con dignidad y respeto en México, que aceptar la humillación y el sufrimiento del Norte.

Desde 1943 hasta el presente, se puede percibir el desarrollo del movimiento político y social del chicano. La California de 1943 era un torbellino. Mientras que miles de chicanos luchaban en la segunda guerra mundial en las calles de San Diego, San Francisco y Los Angeles, otros militares atacaban por racismo a sus hermanitos vestidos a lo pachuco.

Las obras más distinguidas de los años 40 son recuerdos, añoranzas del México de antes. Josefina Niggli publica su novela *Mexican Village* (1945) y Mario Suárez escribe cuentos pintorescos y costumbristas.

La primera novela del período político chicano, escrita en inglés, es *Pocho*, de José Antonio Villarreal, un *bildungsroman* sobre un joven llamado Richard Rubio. Los años 60 producen la movilización activista de los chicanos: la

huelga del UFW (Sindicato de Obreros Agrícolas), La Raza Unida (partido político), Aztlan (concepto espiritual de la tierra), ideas y conceptos que nutren una cultura. Se crea el primer premio de literatura chicana y las novelas ganadoras ya se han hecho clásicas: *No se lo tragó la tierra*, de Tomás Rivera; *Bless me Ultima*, de Rodolfo Anaya, y *Estampas del Valle*, de Rolando Hinojosa.

Ciertas tendencias emergen en el desarrollo de esta literatura:

- 1) Una preocupación notable por la cuestión de la identidad cultural, que se manifiesta en un examen detallado de los temas culturales y sus mistificaciones, la santificación de los íconos y cierto costumbrismo.
- 2) Una tendencia a descubrir la conducta y la transformación del barrio, sus costumbres y tradiciones con base en la tradición oral, los corridos, la poesía popular y nuevas formas lingüísticas del caló.
- 3) La poesía es bilingüe, es decir, unos escriben en español, otros en inglés y otras integran las dos lenguas, a veces con la jerga popular del barrio, el caló. La dimensión de este modo interlingual es claramente política.

Para los años 80, la característica bilingüe desaparece; el inglés domina. En el contexto estructural, aparece la influencia de escritores mexicanos como Rulfo, Spota, Yáñez. Se ve una ruptura clara con las normas del tiempo y del espacio. Hay puntos de vista (voces) múltiples. El lenguaje es exagerado, llevando dentro de sí un testimonio de la opresión social. Entre los autores representativos se pueden citar a Morales, Méndez y Alurista.

Aparecen voces nuevas, las escritoras. Quienes manifiestan un enfrentamiento con el sistema patriarcal y machista. Sandra Cisneros, en su novela, y *The House on Mango Street*, se ve como una joven prisionera de su casa y de su ambiente, escapándose por sus escritos. Ana Castillo, en *The Mixquiahuala Letters*, representa el precio (desprecio) que las mujeres pagan por la independencia destacando a la vez la fuerza enriquecedora de las amistades entre mujeres. Aún se lanza Castillo a presentar una utopía feminista en su próxima novela, *Sapogonia*. Gloria Andalzua escribe *La Frontera* ensayo clásico de la mujer chicana y además, *Borderlands* y *La Nueva mestiza*.

Todo esto ha contribuido a que la literatura chicana sea cada vez más estudiada, leída y publicada, y adquiera una mayor presencia.

LITERATURA NEORRIQUEÑA

New York o la metrópoli no aparece notoriamente en la literatura puertorriqueña sino hasta los años 60. Sin embargo, hay literatura testimonial de las experiencias de los inmigrantes primeros. Jesús Colón relata sus peripecias de los años 30 en *Un puertorriqueño en Nueva York and other sketches*, una colección de encuentros culturales diferentes, mientras que César Andrés

Iglesias desarrolla la comunidad sindicalista y socialista de los tabaqueros en su *Memorias de Bernardo Vegas*.

La guerra de Corea ofrece los primeros temas estadounidenses en la literatura isleña y la inmigración aumenta. Pedro Juan Soto, que ha dividido su vida entre Puerto Rico y Nueva York, pinta escenas pesimistas y sórdidas del barrio del Harlem en *Spiks* y más tarde escribe un *bildungsroman*, novela de identidad adolescente en *Ardiente Suelo*, *Fría Estación* donde el protagonista, criado en Nueva York, vuelve a un Puerto Rico, ya no la isla de su niñez.

Piri Thomas, escribiendo en inglés, escribe su autobiografía las revelaciones de un ex criminal, identificándose con el prejuicio contra los africanos americanos y redimiéndose más tarde en un fundamentalismo cristiano tres novelas que comienzan con *Down These Menn Streets*. Nicholasa Mohr destaca las dificultades de una joven nacida y criada en Nueva York en *Nilda*.

En estos años 70 y 80, se observa más el traspaso psicológico del puertorriqueño isleño al residente neorriqueño-niurriqueño con frecuencia nacido y criado allá. Los movimientos políticos africano-americanos producen un impacto en la comunidad neorriqueña cuando *the Young Honds* ocupan iglesias abandonadas, distribuyen comida y educan y enseñan a los jóvenes su herencia boricua.

Estos movimientos producen sus manifestaciones espirituales y literarias en el establecimiento del *Nuyorican Poets Cafe*, un centro cultural abierto a todos en pleno barrio de Losaída. Emergen los poetas Tato Laviera, Miguel Algarín, Sandra María Esteves y José Angel Figueroa. Bajo la dirección de Marvin Félix Camillo, el movimiento socio cultural se extiende a las cárceles. Miguel Piñero escribe en un taller de la prisión Bedford y gana el premio Pulitzer al mejor drama del año: *Short Eyes*. El Teatro Rodante Puertorriqueño con la distinguida actriz Miriam Colón, viaja por Hispanoamérica y Europa con obras de neorriqueños. Teatros callejeros auspiciados por la ciudad de Nueva York llevan la nueva cultura a los parques y a los patios de las escuelas, y escritores puertorriqueños, como Rosario Ferré, Jaime Manrique y Luis Rafael Sánchez, reflejan experiencias neorriqueñas en sus obras.

Nicholasa Mohr, en su novelística, se aparta de lo autobiográfico y dibuja las nuevas comunidades en sus novelas *El Bronx Remembered*, *In Nueva York* y *Felita*, todas en inglés. En los años 80, inicia una obra de temática feminista con *Rituals of Survival: A Woman's Portfolio*.

Los isleños generalmente no aceptan a los que escriben en inglés y en Nueva York. Dos literaturas emergen, una puertorriqueña isleña y otra neorriqueña continental.

LITERATURA CUBANO ESTADOUNIDENSE.

Se puede hablar de una presencia cubana en los Estados Unidos sólo a través de unas comunidades pequeñas en la Florida antes de los años 60. Es verdad que Cirilo Villaverde, José Martí y otros pasaron un buen tiempo en este Estado, pero la primera gran inmigración empezó con la llegada al poder de Fidel Castro.

Los temas principales de los iniciadores de esta literatura son la traición de los postulados originales de la revolución y la necesidad de rescatar la verdadera revolución democrática liberal. Dramaturgos como Matías Montes Huidobro, Omar Torres e Iván Silen se dedican en sus obras tempranas a esta temática. En la novela, Hilda Pereira Soto en *El Sitio de Nadie* y Omar Torres en *Apenas un Bolero* hablan continuamente del exilio, la añoranza del pasado. En el caso de Torres, hasta de la vuelta como asesino a Cuba. Se reemplazan estas tendencias en los años 80 con la adaptación al nuevo país. Los autores de la primera promoción mueren o desaparecen; emergen los hijos del exilio cubano, los que se han criado de niños o adolescentes en los Estados Unidos. La literatura se interesa, entonces, por las tentativas de integrarse en la sociedad, particularmente en su aspecto consumista de éxito económico y social. Aparecen los YUCAS, y jóvenes cubano estadounidenses que buscan una vida de movilidad ascendente.

En el drama, aparecen dos autores sobresalientes, uno en teatro español, y el otro en inglés. Dolores Prida, con su obra *Coser y cantar*, representa, a través de una mujer, (papel hecho por una o dos actrices) la esquizofrenia de ser bicultural, she o ella. Eduardo Machado, en su trilogía *The Floating Island*, presenta la saga de una familia diseminada en el mundo nuevo de California.

Dentro de la narrativa, ha surgido un grupo de excelentes autores: Roberto Fernández, en *La Montaña Rusa* o en *Raining Backwards*, calcos de la misma novela, intercala una serie de viñetas, recetas, bocetos y ensayos patrióticos sobre la comunidad miamense cubana, obras escritas en un tono mordaz. Elías Miguel Muñoz, en una serie de novelas en español e inglés narra las experiencias del joven universitario exiliado y músico. En una bella novela, *The Greatest Performance*, presenta la amistad entre dos cubanos, Rosa, lesbiana y Mario, homosexual muriéndose de sida. Cristina García, en su novela *Dreaming in Cuban*, narra las vidas y las peripecias de tres generaciones de mujeres: la abuela y las tías en Cuba, la madre, profesional cubano-estadounidense y la hija adolescente, punk de Nueva York. En resumen, la función omnifantástica de una Cuba nunca vivida, tres manifestaciones de una cosmovisión.

Merece un comentario aparte la novela *The Mambo Kings play songs of love* de Oscar Hijuelos: añoranza del pasado musical de los años 50 y 60. Así mismo la falocéntrica sobre dos hermanos cubanos. *El alma y el pene del macho*, novela ganadora del premio Pulitzer de 1992 como la mejor obra de fic-

ción. Su novela más reciente *The Fourteen Sisters* de Emilio Montez Orquete Brian es superior y ha recibido una buena acogida entre los críticos.

También hay otros grupos latinos que emergen, particularmente en la narrativa. Entre los colombianos residentes en los Estados Unidos se distinguen Jaime Manrique Ardila, Luis Zalamea, Miguel Fálquez Certain y Silvio Martínez Palau. Julia Alvarez, dominicana, ha triunfado con su primera novela *How the García Girls Lost their Accents*. Y habrá más.

Las tendencias de la literatura latina de los Estados Unidos se reflejan en la búsqueda de la identidad, particularmente en el Bildungsroman del /la adolescente, en las comunidades del acá y allá, en los valores en conflicto y el feminismo. Los escritores escriben en inglés no sólo para alcanzar un público más amplio sino porque es su primera lengua.

Hoy en día la situación de los latinos es muy diferente a la de los inmigrantes europeos antes de la segunda guerra mundial. Se trata de una inmigración que continúa llegando al país en gran número y cuyas características culturales, y a veces raciales/étnicas, dificultan su asimilación rápida a la sociedad.

Sin embargo, la transculturación ocurre en los Estados Unidos como ha propuesto Angel Rama⁶. Las obras literarias arriba mencionadas han terminado o terminarán influyendo en el canon literario dentro del cual se van insertando.

Bibliografía

- ALVAREZ, Julia. **How the García girls lost their accents**. New York: Algonquin, 1991; NAL Dutton, 1992.
- ANAYA, Rodolfo. **Bless me Ultima**. Berkeley: Quinto Sol, 1972.
- ANDREU IGLESIAS, César. **Memorias de Bernardo Vega**. Río Piedras: Huracán, 3a. ed. Rev, 1984.
- ANZALDUA, Gloria. **Borderlands, La Frontera: La Nueva Mestiza**. San Francisco: Spinster/Aunt Lute, 1987.
- BRUCE NOVOA, Juan. **La literatura chicana a través de sus autores**. México: siglo XXI, 1983.
- CASTILLO, Ana. **The Mixquiahuala letters**. Tempe: Bilingual review, 1986; Anchor Doubleday, 1992.

⁶ Angel Rama. *Transculturación Narrativa en América Latina*. México: siglo XXI, 1985.

- CASTILLO, Ana. *Sapogonia*. **Tempe: Bilingual Review**, 1990.
- CISNEROS, Sandra. **La casa en la calle mango**. (Trad). Barcelona, 1992.
- CISNEROS, Sandra. **The House on Mango Street**. Houston: Arte Público, 1984.
- CISNEROS, Sandra. **Erase un hombre, érase una mujer**. (Trad). Barcelona, 1992.
- CISNEROS, Sandra. **The House on Mango Street**. Houston: Arte Público, 1984.
- CISNEROS, Sandra. **My wicked ways**. New York: Random House, 1992.
- CISNEROS, Sandra. **Woman Hollering Creek and other stories**. New York: Random House, 1992.
- FERNANDEZ, Roberto. **La montaña rusa**. Houston: Arte Público, 1985.
- FERNANDEZ, Roberto. **Raining Backwards**. Houston: Arte Público, 1988.
- GUTIERREZ MARTINEZ CONDE, Juan. **Literatura y sociedad en la narrativa chicana**. Madrid: De la torre, 1992.
- HIJUELOS, Oscar. **The Fourteen Sisters of Emilio Montez Orquote Brien**. New York: Farrar, Strauss y Giroux, 1993.
- HIJUELOS, Oscar. **The Mambo Kings Play Songs of Love**. New York: Farrar, Strauss y Giroux, 1989.
- HIJUELOS, Oscar. **Los reyes mambo tocan canciones de amor**. (Trad: Alejandro García Reyes). Madrid: Siruela, 1990.
- HINOJOSA, Rolando. **Estampas del Valle**. Tempe: Bilingual Review, 1993.
- HORNO DELGADO, Asunción. (ed). **Breaking Biundaries: Latina writing and critical readings**. Amherst: University of Massachusetts, 1989.
- HOSPITAL, CAROLINA (ed). **Cuban American Writing: Los Atrevidos**. Princeton: Linden Lane, 1988.
- MACHADO, Eduardo. **The floating Island Trilogy** (sin publicar).
- MANRIQUE ARDILA, Jaime. **Latin moon in Manhattan**. New York: Saint Martin, 1992.
- MARCELES DACONTE, Eduardo (ed). **Narradores colombianos en U.S.A. Antología**. Bogotá: Colcultura, 1993.
- MOHR, Nicholasa. **El Bronx remembered**. New York: Harper and Row, 1975; Bantam, 1976.
- MOHR, Nicholasa. **Felita**. New York: Dial, 1979; Dell, 1981.
- MOHR, Nicholasa. **In Nueva York**. New York: Dial, 1977; Dell, 1979.
- MOHR, Nicholasa. **Nilda**. New York: Harper and Row, 1973; Bantam, 1974.

- MOHR, Nicholasa. **Rituals of Survival: A Woman's Portfolio**. Houston: Arte Público, 1985.
- MUÑOZ, Elias Miguel. **The Greatest Performance**. Houston: Arte Público, 1991.
- PEREIRA SOTO, Hilda. **El sitio de nadie**. Miami: Universal, 1965.
- PIÑERO, Miguel. **La bodega sold dreams**. Houston: **Arte Público**, (2a. ed.), 1986.
- PIÑERO, Miguel. **Short Eyes**. New York: Farrar, Strauss y Girouex, 1975.
- PRIDA, Dolores. **Beautiful señoritas and other plays**. Houston: Arte Público, 1991.
- RAMA, Angel. **Transculturación narrativa en América Latina**. México: Siglo XXI, 1985.
- RIVERA, Tomás. **Y no se lo tragó la tierra**. Houston: Arte Público, 1991 (3a. De).
- RODRIGUEZ, Luis Julio. **Sobre la literatura hispánica en los E.E.U.U.** Casa de las Américas, 193 (Oct. Dic. 1993): 37-48.
- SOMMERS, Joseph. **Antonia Castañeda y Tomás Ibarra Frauste. Literatura Chicana**. New York: Prentice Hall, 1970.
- SOMOZA, Oscar. **Narrativa chicana contemporánea**. México: Signos, 1988.
- SOTO, Pedro Juan. **Ardiente suelo, fría estación**. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1977.
- SOTO, Pedro Juan. **Spiks. Río Piedras: Cultural**, 1989 (8a. De.).
- THOMAS, Piri. **Down these Mean Streets**. New York: Vintage, 1974.
- TORRES, Omar. **Apenas un bolero**. Miami: Universal, 1981.
- VENEGAS, Daniel. **Las aventuras de Don Chipote o cuando los pericos mamen**. Houston: Arte Público, 1984.
- VILLANUEVA, Tino. **Chicanos. México: Fondo de Cultura Económica**, 1994 (3a. De.).
- VILLARREAL, José. **Pocho**. New York: Doubleday, 1970.
- VILLASEÑOR, Víctor. **Lluvia de oro**. (Trad.) . Barcelona: 1992.
- VILLASEÑOR, Víctor. **Rain of Gold**. Houston: Arte Público, 1991; Dell, 1992.